

Ciclo de vida turístico y riesgo climático en destinos de sol y playa: el caso de Santa Lucía, Camagüey

Alexander Sierra-Bouzas ^(1*) y Bárbara I. Garea-Moreda ⁽²⁾

¹Centro de Desarrollo Local (CEDEL-CITMA). Cuba.

²Cátedra UNESCO “Medio Ambiente y Desarrollo” / InSTEC (Cuba).

* Autor para correspondencia: asbouzas376@gmail.com

Recibido: 23/09/2025	Aceptado: 14/11/2025
----------------------	----------------------

Resumen

Santa Lucía, principal centro turístico de la provincia de Camagüey, ha mostrado signos de estancamiento y declive en su ciclo de vida como destino de sol y playa desde 2011, situación agravada por la pandemia de COVID-19 y el auge de enclaves competidores como Jardines del Rey y Cayo Cruz. El estudio se realizó mediante una metodología mixta, estructurada como un estudio de caso, que combinó el análisis documental, entrevistas semiestructuradas con actores clave de los sectores turístico y ambiental, así como con autoridades gubernamentales de Nuevitas y de la provincia de Camagüey. Además, se incorporó la observación directa en zonas de alta exposición climática, lo que permitió abordar el fenómeno desde una perspectiva integral, integrando dimensiones técnicas, territoriales y comunitarias. El Modelo de Ciclo de Vida de Áreas Turísticas (MCVA), desarrollado por Richard Butler (1980), se aplicó y enriqueció con variables de riesgo climático —aumento del nivel del mar, tormentas severas, sensibilidad ecológica y erosión costera— para redefinir la trayectoria del destino y orientar la toma de decisiones de planificación adaptativa. Los resultados muestran que Santa Lucía, a pesar de estar ubicada en tierra firme, presenta vulnerabilidades críticas, con estimaciones de inundaciones permanentes que afectarán al 33,69% y al 60,04% de su territorio para 2050 y 2100, respectivamente. Entre las medidas identificadas destacan las soluciones ecosistémicas, como la restauración de manglares, dunas y reordenamiento del hábitat urbano. Todo ello apunta a la necesidad de reorientar el modelo turístico vigente hacia esquemas más sostenibles, flexibles y compatibles con los desafíos del cambio climático.

Palabras clave: adaptación, cambio climático, ciclo de vida, riesgos, resiliencia, reorientación.

Tourism Life Cycle and Climate Risk in Sun-and-Beach Destinations: The Case of Santa Lucía, Camagüey

Abstract

Santa Lucía, the main tourist hub in the province of Camagüey, has shown signs of stagnation and decline in its life cycle as a sun-and-beach destination since 2011, exacerbated by the COVID-19 pandemic and the rise of competing enclaves such as Jardines del Rey and Cayo Cruz. The study was conducted using a mixed-methods approach, structured as a case study, which combined document analysis, semi-structured

interviews with key stakeholders in the tourism and environmental sectors, as well as with government authorities from Nuevitas and the province of Camagüey. In addition, direct observation was incorporated in areas of high climatic exposure, allowing the phenomenon to be addressed from a comprehensive perspective, integrating technical, territorial, and community dimensions. The Tourist Area Life Cycle Model (TALC), developed by Richard Butler (1980), is applied and enriched with climate risk variables—sea level rise, severe storms, ecological sensitivity, and coastal erosion—to redefine the destination's trajectory and guide adaptive planning decisions. The findings show that Saint Lucia, despite being located on dry land, presents critical vulnerabilities, with estimates of permanent flooding affecting 33.69% and 60.04% of its territory by 2050 and 2100, respectively. Among the identified measures, ecosystem-based solutions stand out, such as the restoration of mangroves and dunes, and the reorganization of urban habitats. All of this points to the need to reorient the current tourism model towards more sustainable, flexible schemes that are compatible with the challenges of climate change.

Keywords: adaptation, climate change, life cycle, risks, resilience, reorientation.

1. Introducción

El modelo de Ciclo de Vida de los Destinos Turísticos, desarrollado por Butler (1980), ha sido ampliamente adoptado como marco teórico para analizar la evolución de los destinos turísticos, estableciendo una secuencia tipológica en seis etapas: exploración, involucramiento, desarrollo, consolidación, estancamiento y, finalmente, declive o rejuvenecimiento (Fig. 1). Este enfoque ha facilitado la comprensión de los procesos de maduración territorial y transformación funcional, permitiendo anticipar escenarios de intervención y orientar decisiones estratégicas. Sin embargo, el propio Butler (2018, 2025) reconoce que el modelo presenta limitaciones para interpretar el comportamiento de destinos emergentes o vulnerables, especialmente frente a fenómenos contemporáneos como el cambio climático. En consecuencia, propone una lectura más crítica, flexible y contextualizada del modelo, que incorpore variables ambientales, sociales y territoriales en el análisis de la evolución turística.

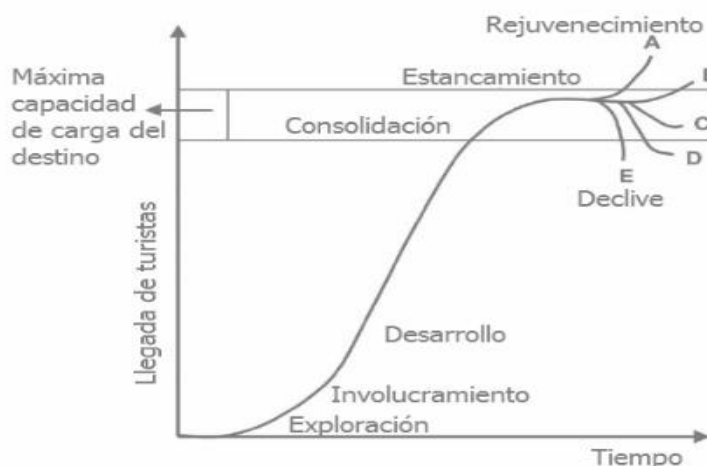


Fig. 1. Modelo Ciclo de Vida Destinos Turísticos. Butler, R. (1980)

Fuente: Tomado de la Revista Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo 2019

En Cuba, el destino Santa Lucía ha sido históricamente el principal polo turístico de la provincia de Camagüey, con una oferta centrada en sol y playa, destaca su notable riqueza natural, que incluye 15 kilómetros de playas arenosas, un extenso sistema de arrecifes coralinos, pastos marinos, lagunas costeras y manglares (Fig. 2). En 2011, se aplicó el modelo de ciclo de vida (Rodríguez J. M. et al., 2011), ubicándolo en estancamiento-declive. Aunque dicho diagnóstico no incorporó variables climáticas, sus resultados adquieren nueva relevancia ante las tendencias actuales, marcadas por la pérdida de competitividad y el aumento de la vulnerabilidad ambiental. El problema central que aborda esta investigación radica en la necesidad de reorientar el modelo turístico de Santa Lucía frente a un doble desafío: el desgaste funcional del destino y el creciente nivel de riesgo climático para las próximas décadas. Entre los factores críticos destacan el ascenso del nivel medio del mar, el incremento en la frecuencia e intensidad de eventos meteorológicos extremos, la alta sensibilidad ecológica y la acelerada erosión del perfil de playa a lo largo del litoral.

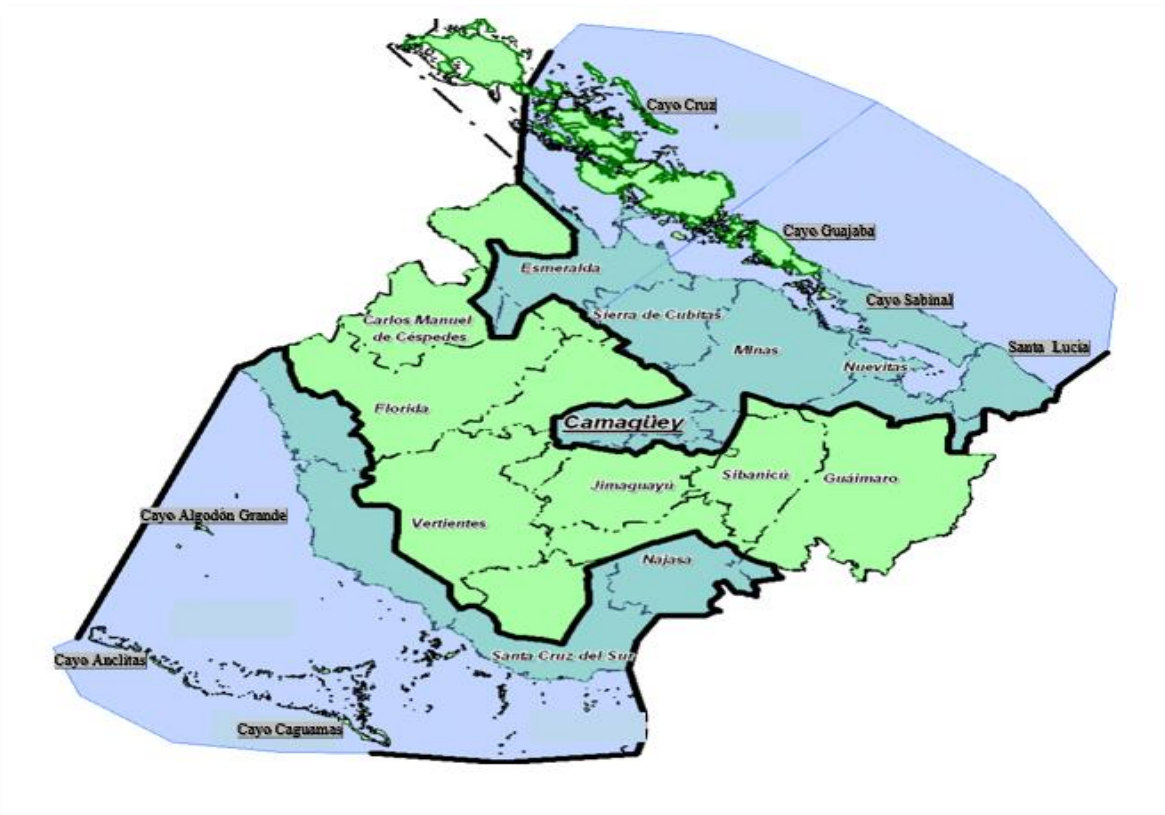


Fig. 2. Mapa turístico de Cuba (provincia de Camagüey)

Fuente: Presentación del MINTUR. Estrategia de desarrollo del 2019 – 2030 en Camagüey

Estudios recientes como la Tercera Comunicación Nacional (CITMA, 2020), el Plan de Estado para el enfrentamiento al cambio climático (Rey, 2019) y el Estudio del Macroproyecto (CITMA, 2023) han incorporado al sector turístico en el análisis de vulnerabilidad climática, señalando afectaciones directas en playas, infraestructuras y actividades recreativas. Cuba enfrenta proyecciones de incremento de temperatura superiores a 1.0 °C para 2030, así como un ascenso del nivel medio del mar estimado en 29.3 cm para 2050 y 95.0 cm para 2100, lo que representa una amenaza creciente para las zonas costeras bajas. En este contexto,

el destino turístico de Santa Lucía —aunque asentado en tierra firme— presenta estimaciones de inundación permanente del 33,69 % y 60,04 % para los años 2050 y 2100, respectivamente.

Ante este escenario, el objetivo de la investigación es analizar la trayectoria evolutiva y las perspectivas futuras del destino Santa Lucía, considerando su nivel de exposición y riesgo al cambio climático mediante la integración del modelo de ciclo de vida. Se busca identificar estrategias de adaptación que contribuyan a su revitalización en el mediano y largo plazo. Para ello, se aprovechan experiencias recientes del proyecto *Turismo Azul Resiliente* (CIMAC, 2022), articulando acciones de prevención y mitigación con buenas prácticas previamente ejecutadas, como el reordenamiento físico-espacial y los cambios de uso en el destino. En particular, se destacan las intervenciones sobre instalaciones de aseguramiento y apoyo logístico, que han sido reubicadas hacia el asentamiento Palmas de Lucía, como parte de un proceso de reorganización territorial orientado a reducir la exposición climática y mejorar la eficiencia operativa del destino.

2. Materiales y métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, combinando revisión documental, análisis comparativo y trabajo de campo, realizado en 16 ocasiones entre 2010 y 2023 como parte de las visitas técnicas y reuniones de chequeo al reordenamiento del destino turístico Santa Lucía. Esta combinación permitió abordar el fenómeno desde una perspectiva integral.

Las técnicas empleadas incluyeron:

- **Análisis-síntesis e inductivo-deductivo**, aplicados a la interpretación de las tendencias evolutivas del destino turístico y a la incorporación de proyecciones de riesgo climático en el modelo de ciclo de vida, con el fin de establecer relaciones causales y anticipar escenarios de intervención.
- **Entrevistas semiestructuradas** realizadas a expertos del sector turístico, especialistas en planificación territorial y medio ambiente, así como a autoridades gubernamentales de Nuevitas y de la provincia de Camagüey. Estas entrevistas estuvieron orientadas a validar criterios técnicos sobre peligro, vulnerabilidad y riesgo en el contexto del cambio climático, y a contrastar percepciones institucionales sobre la sostenibilidad del destino.
- **Observación empírica directa**, enfocada en evaluar el impacto del cambio climático sobre infraestructuras turísticas ubicadas en primera línea de playa y en zonas bajas del ecosistema costero y lagunar, caracterizadas por altos niveles de exposición y riesgo. Esta técnica permitió registrar evidencias físicas de erosión, afectaciones estructurales y procesos de transformación ambiental en áreas críticas del destino.

Variables principales

- **Variable dependiente:** Riesgo al cambio climático del destino turístico Santa Lucía.
- **Variables independientes:**
 - Ascenso del nivel medio del mar (proyecciones para 2050 y 2100).
 - Exposición a huracanes y tormentas severas (eventos meteorológicos extremos).
 - Sensibilidad ecológica (fragilidad de los ecosistemas marino-costeros).
 - Clasificación de erosión (impacto físico sobre la línea de costa).

Fuentes técnicas y documentales

- **Modelo de ciclo de vida turístico:** Se retomó la aplicación previa al caso Santa Lucía (Rodríguez J. M. et al., 2011), constatando su limitación al no incorporar escenarios climáticos. Para superar esta brecha, se integraron variables ambientales que inciden en la sostenibilidad del destino y la percepción de riesgo de la comunidad.

- **Análisis de tendencias climáticas:** Se evaluaron datos históricos sobre ascenso del nivel del mar y eventos meteorológicos extremos (CITMA, 2023) y Remond-Noa et al. (2024), incluyendo acciones en curso con soluciones de restauración basadas en la naturaleza (SbN) y en ecosistemas (SbE).
- **Revisión de fuentes secundarias:** Se consultaron investigaciones sobre cambio climático y el proyecto *Turismo Azul Resiliente* (CIMAC, 2022), el impacto del huracán Irma en el norte de Camagüey (Zequeira et al., 2020) y documentos técnicos del MINTUR relacionados con el reordenamiento territorial.

3. Resultados y Discusión

La diversidad ecológica fue determinante en la configuración del destino Santa Lucía, sustentado por cinco hoteles, un campismo popular, un Centro Internacional de Buceo y una base náutica. A estas instalaciones se sumaron infraestructuras de apoyo que, en años recientes, comenzaron a trasladarse hacia Palmas de Lucía, en una posición más alejada de la línea costera. Asimismo, algunas lagunas costeras fueron aprovechadas para la producción salinera y contienen fangos mineromedicinales con potencial recreativo (Fig. 3).



Fig. 3. Plan de Ordenamiento del polo turístico Playa Santa Lucía

Fuente: Departamento Ordenamiento Urbano, DPPF Camagüey

Se contrastó la evolución de Santa Lucía con otros destinos turísticos de la región, en especial con Cayo Cruz, lo que permitió identificar brechas significativas en infraestructura e inversión (IPF, 2014). Como parte de este análisis, se elaboró una tabla comparativa que resume el índice de capacidad habitacional en la región de Camagüey (Tabla 1). Los datos evidenciaron que, aunque Santa Lucía posee el mayor potencial habitacional de la región (17 250 habitaciones de un total de 47 987), su desarrollo efectivo es limitado (1 160 habitaciones), con estándares bajos en comparación con polos emergentes como Cayo Cruz. Este último concentra el 96 % de sus habitaciones en la categoría cinco estrellas (1 645 de 1 705), representa el 50 % de la capacidad hotelera activa en la provincia y acapara el 100 % del producto cinco estrellas en Camagüey.

Tabla 1. Índice de capacidad habitacional en polos turísticos de la región Camagüey

Nº	Polo Turístico	Habitaciones Potenciales	Habitaciones Actuales	Categoría 5★	Categoría 4★	Categoría 3★	Categoría 2★
1	Santa Lucía	17 250	1 160	—	447	645	12
2	Cayo Sabinal*	14 485	0	—	—	—	—
3	Cayo Cruz*	12 217	1 705	1 645	60	—	—
4	Cayo Romano*	1 805	0	—	—	—	—
5	Cayo Guajaba*	1 000	0	—	—	—	—
6	Mégano Grande*	250					
7	Ciudad Camagüey	980	560	—	84	18	458
8	Nuevitas	—	48	—	—	—	48
	Región Camagüey	47 987	3 473	1 645	591	663	518

Fuente: Elaboración propia. Planta Hotelera del MINTUR (Actualizado Junio 2025).

Nota*: Sabinal, Cruz, Guajaba, Mégano Grande y Romano en la parte de Camagüey, recientemente fueron declarados Zona Económica Especial (Consejo de Estado, 2015), por Acuerdo 9584/2023 del Consejo de Ministros.

Estos resultados refuerzan la urgencia de revisar la estrategia de reposicionamiento de Santa Lucía, a fin de evitar su descomercialización en el escenario turístico y climático regional. En la actualidad, el destino enfrenta una pérdida progresiva de competitividad.

Históricamente, Santa Lucía transitó desde finales de la década de 1960 de ser un balneario local a convertirse en destino turístico internacional. Las primeras instalaciones surgieron mediante la reconversión de viviendas y clubes expropiados, y durante las décadas de 1970 y 1980 se construyeron campamentos vacacionales, bases de campismo y el emblemático Hotel Mayanabo. Este proceso fue acompañado por la creación de infraestructuras. A partir de 1983, con la llegada de visitantes extranjeros provenientes de Québec y Alemania, se inició la internacionalización del destino, que se consolidó en la década de 1990.

Sin embargo, el desarrollo proyectado en el Plan General de Ordenamiento Territorial y Urbano (PGOTU, 2013), que contempla la creación de 17 250 habitaciones, no se ha materializado, manteniendo una estructura inalterada durante décadas, con incorporaciones mínimas como la reconversión del antiguo local de MEDICLUB. La estrategia de expansión, centrada en inversiones extranjeras, no ha logrado consolidarse.

Actualmente, según el modelo de ciclo de vida, Santa Lucía permanece en implicación con signos crónicos de estancamiento y declive. Los indicadores clave —como el arribo de turistas, los ingresos, la ocupación y la estacionalidad— muestran tendencia descendente (Tabla 2). La mezcla de mercados, la evolución de la contratación con turoperadores y la dinámica de inversiones también reflejan debilidad estructural, mientras que la aceptación de los residentes y la valoración de la oferta turística evidencian una pérdida de atractivo.

Tabla 2. Resumen del análisis de alerta y monitoreo del ciclo de vida destino turístico Santa Lucía

Indicadores de gestión del ciclo de vida		Exp.	Imp.	Des.	Con.	Est.	Dec.	Rej.
A.- Evolución del destino, sistematización de sus etapas, la historia.						X		
B.- Tendencias de:	B1- arribo					X		
	B2- ingresos					X		
	B3- estancia					X		
	B4- ing/tur-día					X		
C.- Estacionalidad. Índice de estacionalidad.						X		
D.- Mezcla de principales mercados. Cuotas y su evolución,						X		
E.- Evolución de la contratación TTOO						X		
F.- Caracterización del comportamiento de los visitantes.						X		
G.- Aceptación de los residentes.							X	
H.- Valoración de la oferta del destino. Diversidad, atraktividad, evolución.								X
I.- Dinámica de las inversiones.								X

Fuente: (Rodríguez J. M. et al., 2011)

Nota: Leyenda de etapas evolutivas: Exp. = Exploración | Imp. = Implicación | Des. = Desarrollo | Con. = Consolidación | Est. = Estancamiento | Dec. = Declive | Rej. = Rejuvenecimiento

La discusión se amplía en los siguientes apartados, donde se analizan las oportunidades de reposicionamiento desde un enfoque ecosistémico y resiliente. Entrevistas y encuestas realizadas en 2011 a residentes, gestores y actores locales permitieron identificar preocupaciones comunitarias que, lejos de ser coyunturales, se han mantenido a lo largo del tiempo. Estas inquietudes, recogidas en el inciso G de la Tabla 2 —relativo a la aceptación de los residentes—, revelaron una desconexión entre las dinámicas institucionales de planificación y las necesidades de la comunidad. Actualmente, esta desconexión entre la planificación estratégica y la realidad operativa del destino continúa debilitando su competitividad frente a

enclaves emergentes como Cayo Cruz. La falta de articulación entre las prioridades locales y las decisiones institucionales no solo afecta la percepción comunitaria, sino la capacidad de respuesta ante el cambio climático.

Desde el punto de vista ambiental, se han logrado avances puntuales, como la reubicación de instalaciones logísticas, algunas viviendas y la implementación de pasarelas de madera para mitigar la erosión costera. Sin embargo, el destino sigue enfrentando altos niveles de riesgo, con limitada capacidad de amortiguación frente a eventos meteorológicos extremos. La presión antrópica acumulada, la pérdida de cobertura vegetal y la degradación de los arrecifes coralinos han reducido significativamente la resiliencia natural del entorno.

Eventos como el huracán Irma en 2017 dejaron impactos severos en playas, infraestructuras y ecosistemas, tal como documenta Zequeira Álvarez et al. (2020). Asimismo, fenómenos históricos como la surgencia de Santa Cruz del Sur en 1932 siguen siendo referentes para las llanuras costeras de Camagüey, cuya vulnerabilidad se agrava ante el ascenso del nivel medio del mar y las proyecciones de inundaciones 2050 y 2100.

En este contexto, las limitaciones estructurales del destino no solo se reflejan en indicadores cuantitativos, sino también en la percepción de los actores locales. La persistencia de estas preocupaciones revela una brecha entre las expectativas generadas por los planes de desarrollo y la experiencia vivida por la comunidad. Esta tensión configura un escenario complejo para la gestión turística.

Según la actualización de los escenarios climáticos para Nuevitas, se proyecta un aumento del nivel medio del mar de 28 cm para 2050 y de 94.5 cm para 2100 (CITMA, 2023), lo que incrementa el riesgo de inundaciones en zonas bajas. En la reunión técnica nacional que aprobó el Plan General de Ordenamiento Territorial (PGOTU, 2013), el acuerdo número cinco estableció la necesidad de realizar un estudio del drenaje, con el fin de garantizar el funcionamiento de la salina y la protección de la playa ante lluvias intensas.

Modelaciones recientes confirman que Santa Lucía enfrenta un riesgo alto de inundación —tanto permanente como temporal— para los años 2050 y 2100 (Fig. 4 y Tabla 3). En particular, se proyecta una afectación del 33,69 % del área terrestre para 2050 y del 60,04 % para 2100, con una sensibilidad ecológica alta (4.5) y erosión severa en sectores como La Boca, donde la presión compromete la infraestructura existente.



Fig. 4. Escenarios de inundaciones ANMM (2050 y 2100)
Nota: Mapeado por el IGT¹
Fuente: Datos (CITMA, 2023) Actualizado (IGA², 20205)

Tabla 3. Resumen de los indicadores de riesgo seleccionados para la proyección de Santa Lucía

Destino	Área terrestre (km²)	% Afectación proyectada (2050)	% Afectación proyectada (2100)	Riesgo climático	Sensibilidad ecológica	Erosión	Observaciones clave
Santa Lucía	40.12	33.69 %	60.04 %	Muy alto (MA)	Alta (4.5)	Erosión severa en sector La Boca	Presión sobre dunas y salinas. Infraestructura expuesta.

Fuente: Elaboración propia.

En este escenario, la recuperación costera no debe limitarse a la restauración física de elementos dañados, sino orientarse hacia la prevención de impactos climáticos sobre ecosistemas, instalaciones e infraestructuras. Tal como señala el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2020), las estrategias post-desastre deben incorporar aprendizajes globales que promuevan la sostenibilidad y eviten la reproducción de vulnerabilidades preexistentes. En esta misma línea, McLeod, Dodds y Butler (2021)

¹ (IGT) Instituto de Geografía Tropical, adscrito a la Agencia de Medio Ambiente (AMA / CITMA).
² (IGA) Instituto de Geofísica y Astronomía, adscrito a la Agencia de Medio Ambiente (AMA / CITMA).

afirman: “Si el turismo es un medio para la prosperidad económica, entonces los destinos insulares deben explorar varias consideraciones y construir economías turísticas resilientes que puedan superar las crisis externas.”

Los objetivos específicos del proyecto *Turismo Azul Resiliente* (CIMAC, 2022) contribuyen a diseñar una estrategia de desarrollo turístico con enfoque resiliente, que incluye la creación de un área protegida, la implementación de soluciones de restauración basadas en la naturaleza (SbN) y en ecosistemas (SbE), la diversificación de productos turísticos sostenibles y la creación de capacidades para la implementación del turismo azul como medida de adaptación al cambio climático. Estos objetivos se articulan con una segunda fase prevista para el período 2025–2028.

En síntesis, el componente ambiental del análisis revela una alta vulnerabilidad del destino Santa Lucía frente al cambio climático, agravada por presiones antrópicas acumuladas y limitaciones estructurales que exigen una transformación profunda del modelo de desarrollo turístico vigente.

3.1. Proyección estratégica y perspectivas futuras

Las perspectivas futuras no solo refuerzan la necesidad de dar continuidad al estudio, sino que lo posicionan como una herramienta metodológica replicable en otros destinos turísticos vulnerables del país. La incorporación del análisis de riesgo climático y el uso de sistemas de información geográfica como parte del estudio del ciclo de vida de destinos litorales permiten una planificación territorial basada en evidencia científica y criterios de resiliencia.

3.2. Recomendaciones estratégicas para revitalizar el destino turístico Santa Lucía

Santa Lucía enfrenta una situación compleja. Desde hace años, se ha mantenido en estancamiento y declive, influenciada por factores externos —como la pandemia de la COVID-19, el reforzamiento del bloqueo económico y comercial del Gobierno de los Estados Unidos, la crisis económica y la aparición de nuevos competidores—. Esta situación se agrava con los riesgos derivados del cambio climático (ascenso del nivel del mar, eventos meteorológicos extremos, sensibilidad ecológica y erosión costera), así como por factores internos como el deterioro de las infraestructuras técnicas, la disminución de la calidad en los servicios, la pérdida de beneficios económicos y una gestión poco articulada con la comunidad local.

3.2.1. Recomendaciones ambientales

- **Monitoreo ambiental:** Implementar un sistema de observación continua de los ecosistemas marinos y costeros, que permita anticipar riesgos climáticos y tomar decisiones informadas.
- **Restauración ecológica:** Recuperar áreas degradadas mediante soluciones basadas en la naturaleza, como la replantación de vegetación costera, la rehabilitación de dunas y de arrecifes de coral.
- **Gestión de áreas protegidas:** Establecer zonas de conservación con planes de manejo participativos, priorizando la biodiversidad con una relación armónica entre turismo y ecosistemas.

3.2.2. Recomendaciones infraestructurales

- **Conectividad:** Fortalecer las vías de acceso al destino con soluciones resilientes ante eventos extremos, articuladas con criterios de sostenibilidad y mínimo impacto ecológico.
- **Agua y saneamiento:** Mejorar los sistemas de abastecimiento e incorporar tecnologías limpias para el tratamiento y reúso de aguas residuales.

- **Energía limpia:** Promover el uso de fuentes renovables como la solar y la eólica, adaptadas a las condiciones locales y en coordinación con el Ministerio de Energía y Minas.

3.2.3. Recomendaciones de gestión y gobernanza

- **Nuevo modelo turístico:** Reorientar el desarrollo hacia el turismo azul, priorizando sostenibilidad ambiental, inclusión social y resiliencia territorial.
- **Alianzas institucionales:** Fomentar la colaboración entre entidades públicas, privadas y comunitarias para una gestión integrada y adaptada a los retos actuales.
- **Capacitación:** Implementar programas de formación para trabajadores, directivos y comunidad, enfocados en cultura turística, conciencia ambiental y adaptación al cambio climático.

Estos programas deben responder a los nuevos desafíos climáticos, fortalecer la cultura ambiental y mejorar la calidad de los servicios turísticos. Asimismo, deben propiciar un balance adecuado entre la explotación, el uso del suelo y la protección del ecosistema marino-costero. En este sentido, resulta imprescindible actualizar el plan de ordenamiento territorial en función de los peligros, vulnerabilidades y riesgos ante los efectos del cambio climático, especialmente en los escenarios de máxima afectación.

3.2.4. Recomendaciones para la innovación del producto turístico

- **Nuevos productos turísticos:** Diseñar experiencias en ecoturismo, turismo científico, de bienestar y calidad de vida, aprovechando los recursos naturales y culturales de la zona.
- **Servicios ecosistémicos:** Integrar el valor de los ecosistemas en la oferta turística mediante propuestas educativas y de sensibilización ambiental.
- **Turismo comunitario:** Fomentar iniciativas lideradas por la comunidad local, orientadas a generar ingresos sostenibles, fortalecer el sentido de pertenencia y preservar el entorno natural y cultural.

El modelo de ciclo de vida turístico (Butler, 1980) sigue siendo útil para comprender la evolución de destinos, pero requiere ser complementado con enfoques adaptativos ante el cambio climático. La experiencia del proyecto *Turismo Azul Resiliente* demuestra que es posible transformar el destino hacia un modelo sostenible, integrando conservación ambiental, innovación turística y participación comunitaria.

El análisis integral revela una realidad compleja, marcada por desafíos estructurales, ambientales y de gobernanza, pero también por oportunidades de transformación. Las recomendaciones presentadas, sustentadas en evidencia y experiencias locales e internacionales, delinean un camino hacia la resiliencia.

Conclusiones

El análisis del destino turístico Santa Lucía confirma su fase crítica de estancamiento y declive prolongado, en correspondencia con lo anticipado por el modelo aplicado en 2011. No obstante, los desafíos contemporáneos —especialmente los derivados del cambio climático— demandan superar los enfoques tradicionales y adoptar estrategias integrales de adaptación que respondan a la complejidad del contexto climático.

La implementación de sistemas de gestión prospectiva, el monitoreo y la planificación territorial basada en evidencia se perfilan como herramientas clave para enfrentar los niveles crecientes de riesgo y exposición, particularmente ante las proyecciones de inundación permanente del 33,69 % y 60,04 % para los años 2050 y 2100. En este escenario, el modelo de *Turismo Azul Resiliente* se presenta como alternativa viable.

La diversificación de la oferta turística, sustentada en los servicios ecosistémicos y modalidades sostenibles —como el ecoturismo, el agroturismo, y el turismo de salud y calidad de vida— permite reposicionar a

Santa Lucía en el corto y mediano plazo. Esta transformación debe estar respaldada por políticas públicas coherentes —como la *Tarea Vida*— y una gobernanza territorial que priorice la participación ciudadana.

Finalmente, las experiencias recogidas en Santa Lucía pueden servir como referencia metodológica y estratégica para otros destinos de sol y playa en Cuba.

Recomendaciones

Se recomienda realizar un nuevo diagnóstico al destino Santa Lucía, incorporando el riesgo climático como variable crítica. Este diagnóstico no debe limitarse a una actualización técnica convencional, sino que debe concebirse como una herramienta adaptativa, orientada a anticipar escenarios futuros, fortalecer la resiliencia territorial y guiar decisiones estratégicas de planificación.

Asimismo, se sugiere extender el análisis al polo turístico de Cayo Cruz, que en 2011 se encontraba en fase de exploración. Esta ampliación permitiría identificar patrones compartidos de vulnerabilidad y exposición entre destinos del litoral norte de Camagüey, enriqueciendo la toma de decisiones con una visión comparativa y regional.

Los aportes del estudio de Zequeira Álvarez et al. (2020) constituyen una base para esta evaluación, al igual que la monografía *Impacto de la Surgencia en el Archipiélago Cubano, considerando los Cambios Climáticos* (INSMET, 2006), que ofrece insumos relevantes. Integrar estos referentes permitirá fortalecer el enfoque ecosistémico y climático en la gestión turística, avanzando hacia modelos resilientes y coherentes.

Referencia bibliográfica

- Butler, R. (2018). Challenges and opportunities. *Worldwide Hospitality and Tourism Themes*, 10(6), 635–641. <https://doi.org/10.1108/WHATT-07-2018-0042>
- Butler, R. (2025). Tourism destination development: The tourism area life cycle model. *Tourism Geographies*, 27(3–4), 599–607. <https://doi.org/10.1080/14616688.2024.2325932>
- CIMAC. (2022). *Proyecto Turismo Azul Resiliente en contexto de cambio climático. Destino Playa Santa Lucía*. Centro de Investigaciones de Medio Ambiente de Camagüey.
- CITMA. (2020). *Tercera Comunicación Nacional a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático*. Editorial AMA. ISBN: 978-959-300-170-0
- CITMA. (2023). *Macroproyecto: Escenarios de peligro y vulnerabilidad de la zona costera cubana. Alerta sobre el ascenso del nivel medio del mar para los años 2050 y 2100* (Versión 15).
- Consejo de Estado. (2015). *Decreto Ley 331/15 de Zonas Especiales y Decreto 333/015 Reglamento de las Zonas con Regulaciones Especiales*. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, No. 36.
- Consejo de Ministros. (2023). *Acuerdo 9584 que declara como Territorios de Preferente Uso Turístico los Cayos del Norte de Camagüey*. *Gaceta Oficial de Cuba*, GOC-2023-582-062.
- INSMET. (2006). *Impacto de la surgencia en el Archipiélago Cubano, considerando los cambios climáticos*. Instituto de Meteorología / CITMA.
- IPF. (2014). *Resumen ejecutivo Archipiélago Sabana–Camagüey: Estudio regional de la cayería norte de Cuba desde Villa Clara hasta Camagüey*. Instituto de Planificación Física.
- PGOTU. (2013). *Plan General de Ordenamiento Urbano del Polo Turístico Santa Lucía, Camagüey*. Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF), Camagüey.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2020). *Compendio global de buenas prácticas sobre recuperación post desastre*. <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/compendio-global-de-buenas-practicas-sobre-recuperacion-post-desastre>
- Remond-Noa, R., Torres-Reyes, A., Matos-Pupo, F., Echarri-Chávez, M., Bouta-Numbo, A., Crespo-García, L., & Gómez-Martín, M. B. (2024). The location of hotels and their exposure to hurricanes in Cuba: Implications for tourism development in the context of climate change. *Atmosphere*, 16(1), 24. <https://doi.org/10.3390/atmos16010024>
- Rey, O. (2019). *Cuba: Políticas públicas para el enfrentamiento al cambio climático*. Serie Entendiendo el Cambio Climático. Editorial AMA / CITMA. http://ccc.insmet.cu/cambioclimaticoencuba/sites/default/files/resultados/07%20POLITICAS%20PUBLICAS_0.pdf
- McLeod, M., Dodds, R., & Butler, R. (2021). Introduction to special issue on island tourism resilience. *Tourism Geographies*, 23(3), 361–370. <https://doi.org/10.1080/14616688.2021.1898672>
- Miguel, J., González, M., Rodríguez, B., Rodríguez, T., & Artze, S. (2011). *Análisis del ciclo de vida del destino Playa Santa Lucía: Propuestas para su dinamización*. Escuela de Hotelería y Turismo de FORMATUR, Camagüey.
- Zequeira Álvarez, M. E., Plasencia, J. M., González López del Castillo, R., Salas Fuentes, H., & Matos Sánchez, Y. (2020). Aproximación al beneficio económico ambiental perdido por el huracán "Irma" en la zona costera norte, provincia de Camagüey, Cuba. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/caribe/2020/02/aproximacion-beneficio-economico.html>

Acerca de los autores:

Alexander Sierra Bouzas (Id orcid: 0009-0001-2952-0048), Licenciado en Turismo (2007), Máster en Gestión Turística (2021), acumula 32 años de experiencia laboral, 24 en el sector turístico. Ha sido Jefe de la Secretaría del Ministro de Turismo y Director de Desarrollo del MINTUR (2007-2023). Posee diplomados en Administración Pública, Turismo Accesible e Inclusivo, y Adaptación al Cambio Climático. Actualmente cursa el doctorado en Ciencia, Tecnología, Innovación y Medio Ambiente. Ha trabajado como especialista en el INIE/MEP, IGT y CEDEL/CITMA, destacándose en planificación territorial y en gestión ambiental.

La Dra. Bárbara Idalmis Garea Moreda (Id orcid: 0000-0002-3625-0138), es Doctora en Ciencias Técnicas, Profesora Titular y Consultante. Ha desempeñado funciones directivas en el CITMA y el InSTEC, y actualmente preside la Cátedra UNESCO “Medio Ambiente y Desarrollo”. Es autora de 12 libros de texto y más de 60 artículos científicos. Ha dirigido más de 22 proyectos de investigación y participado en más de 150 eventos científicos. Su labor ha sido reconocida con premios de la Academia de Ciencias de Cuba y distinciones del Ministerio de Educación Superior, consolidando su liderazgo en el ámbito científico y académico nacional.